

ACTITUDES HACIA EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES CHIAPANECOS

Attitudes toward alcohol consumption among adolescents from Chiapas (Mexico)

Jesús Ocaña Zúñiga, Germán Alejandro García Lara,
Óscar Cruz Pérez y Carlos Eduardo Pérez Jiménez

*Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas*¹

Citación: Ocaña Z., J., García L., G.A., Cruz P., Ó. y Pérez J., C.E. (2020). Actitudes hacia el consumo de alcohol en adolescentes chiapanecos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 84-96.

Artículo recibido el 15 de marzo y aceptado el 23 de junio de 2019.

DOI: <https://doi.org/10.62364/eedtnq58>

RESUMEN

Las actitudes son uno de los factores de riesgo de mayor relevancia para el consumo de alcohol, con alto nivel predictivo de su ingesta. El presente trabajo analiza la actitud hacia el consumo de alcohol en adolescentes del estado de Chiapas (México) y su variación en relación al sexo, el nivel educativo y la región geográfica de procedencia. La muestra se integró por 1,646 adolescentes de diferentes regiones, a quienes se les aplicó la Escala de Actitudes hacia el Consumo de Alcohol. Los resultados dan cuenta de puntajes moderados respecto a la actitud hacia el consumo del alcohol, tanto de manera general como en las subescalas definidas por el instrumento; con algunas diferencias significativas entre los grupos delimitados por las variables consideradas en el estudio. Estos resultados cobran relevancia en un contexto de diversidad cultural y étnica, como base de conocimiento para orientar acciones preventivas en este grupo de edad.

Indicadores: *Consumo de alcohol; Actitudes; Adolescentes; Riesgo psicosocial; Diversidad cultural.*

ABSTRACT

Attitudes are one of the most important risk factors for alcohol consumption, with high predictive level of consumption. This paper analyzes the attitude towards alcohol consumption in adolescents from the state of Chiapas (Mexico) and its variation in relation to sex, educational level, and geographic zone. The sample included 1,646 adolescents from different regions, to whom the Attitudes Scale Toward Alcohol Consumption was applied. The results show moderate scores in terms of the attitude toward alcohol consumption. The scores of the subscales defined by the instrument were also moderate. Some significant differences were found between the groups defined by the variables considered in the study. These results are relevant

¹ Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Edificio 14, Campus Universitario, Libramiento Norte Poniente 1150, Col. Caleras Maciel, 29014 Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, tel. (961)617-04- 40, ext. 4220, correos electrónicos: jesus.ocana@unicach.mx, german.garcia@unicach.mx y carlosmolvinic@hotmail.com.

in a context of cultural and ethnic diversity, as a basis for knowledge to guide preventive actions in this age group.

Keywords: *Alcohol consumption; Attitudes; Adolescents; Psychosocial risk; Cultural diversity.*

INTRODUCCIÓN

El alcohol es una sustancia psicoactiva que tiende a propiciar dependencia en un breve periodo de tiempo; a su consumo nocivo se atribuyen 5.9% de todas las defunciones y 5.1% de la carga mundial de morbilidad, lesiones y discapacidad, con efectos no solamente en el ámbito sanitario, sino también económico y social. El consumo de esta sustancia produce diferentes trastornos mentales y comportamentales (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018) y se le asocia con diversos factores de riesgo a la salud, como el uso de drogas ilícitas (D'Amico, Edehlen, Miles y Morral, 2008), accidentes de tránsito, violencia (Andrade et al., 2012; Hingson y Kenkel, 2004; World Health Organization, 2016), problemas psicosociales como la delincuencia (Huang, Lanza, Murphy y Hser, 2012) y bajo rendimiento académico (Busch et al., 2014), entre muchos otros. Su consumo a edades cada vez más tempranas constituye un grave problema de salud pública y social, complejo y multifactorial, con implicaciones educativas, políticas, legales y económicas que demandan su análisis y reflexión en los distintos contextos en que ocurre.

A pesar de las consecuencias conocidas, las actitudes hacia el consumo de alcohol tienden a disminuir los efectos negativos y de daño a la salud; no obstante, hay disonancia entre la inconsistencia sobre el conocimiento del peligro

de su consumo y el deseo contradictorio de beber (Davies, Paltoglou y Foxcroft, 2017; Grigsby et al., 2018; Sánchez, Franklin y Voaklander, 2018).

Las actitudes son consideradas como el factor de riesgo individual más importante para el uso de sustancias y alcohol, particularmente entre los adolescentes (Beullens y Vandebosch, 2016; Hawkins, Catalano y Miller, 1992; Petraitis, Flay y Miller, 1995; Pimentel, Gómez, Vera y Barroca, 2014), quienes no se consideran particularmente vulnerables a sufrir daños por su consumo (Wickman, Anderson y Smith, 2008).

En términos simples, una actitud es un aprendizaje que predispone a pensar, sentir y actuar de una manera determinada ante una situación u objeto (Allport, 1935; Arnau y Montane, 2010). En el marco del modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1994), las actitudes surgen a partir de la interacción entre creencias y percepciones culturales, mismas que convergen en un determinado contexto sociocultural y que se configuran de elementos afectivos, cognitivos y conductuales de la experiencia asimilada de los individuos.

Las actitudes en torno al alcohol se desarrollan desde la infancia, en estrecha relación con el entorno social y a lo largo de toda la vida (Borsari y Carey, 2001); las personas estructuran creencias respecto a la permisividad, la facilitación social, la legalidad, las consecuencias negativas y demás efectos que derivan de la ingesta de alcohol. Uno de dichos efectos es que las experiencias y resultados satisfactorios asociados con las celebraciones puede generar actitudes positivas implícitas hacia el consumo (Beullens y Vandebosch, 2016; Davies et al., 2017), por lo que desempeñan un papel esencial en la formación de intenciones hacia el consumo de alcohol (Grigsby et al., 2018).

Si bien existe un extenso acervo de estudios sobre las actitudes, no son tan-

tos los que exploran las actitudes en torno al consumo de alcohol, lo mismo ocurre respecto a los instrumentos que se utilizan para evaluar el fenómeno. Algunos de los más utilizados son el Alcohol and Alcohol Problems Perception Questionnaire (AAPQ) (Cartwright, 1980), la Scale for Assessment of Attitudes Toward Drinking and Alcoholism (SAADA II) (Basu, Malhotra, Varma y Malhotra, 1998), el Drug and Drug Problems Perception Questionnaire (DDPPQ) (Watson, Maclaren y Kerr, 2007), la Attitude Towards Alcohol and Drinking Scale (ATADS) (Kirmani, 2008), la Scale of Attitudes Toward Alcohol, Alcoholism and Alcoholics (EAFAAA) (De Vargas, 2011) y la Scale for the Measurement of Attitudes Towards Alcohol (SMATA) (Francalanci, Chiassai, Ferrara, Ferretti y Mattei, 2011). En idioma español, algunos de los instrumentos más relevantes son la Escala de Actitud hacia el Consumo de Alcohol (Acticol-92) (Pons y Berjano, 1999); el CACHER (Gradolí, Sánchez y García, 1996) y la Escala de Actitudes hacia el Alcohol y otras Drogas (García, López y Quiles, 2006).

La Acticol-92 ha sido utilizada en diferentes trabajos, como el de Yupanqui (2018), en el cual obtuvo altos puntajes en la subescala de facilitación social, que coloca al alcohol como un medio de integración social. En el trabajo de Ozuna (2014), las actitudes predominantes fueron las de facilitación social y evasión, esta última referida a la minimización de las consecuencias negativas del consumo, con diferencias significativas entre hombres y mujeres, mayores para los hombres, lo mismo que actitudes positivas hacia el consumo de alcohol por parte de los consumidores respecto de quienes no lo hacen. El estudio realizado por Telumbre, Esparza, Alonso y Alonso (2017), con estudiantes de enfermería, obtuvo puntajes más elevados para las actitudes que evalúan las consecuencias negativas y la actitud preventiva. En la investigación

llevada a cabo por Moya et al. (2008), los autores concluyen que las actitudes más positivas hacia el consumo de alcohol conllevan un mayor consumo entre los adolescentes; mientras que en el trabajo de Moreno (2006) se obtienen promedios más altos para las subescalas de facilitación social y permisiva en alumnos bebedores respecto de los no bebedores, y más bajos en actitudes preventivas y de consecuencias sociales.

Como se aprecia, no hay uniformidad respecto del tipo de actitudes predominantes, las que dependen del contexto cultural y las características del grupo etario, aunque existe cierto consenso sobre que las actitudes positivas hacia el alcohol son más frecuentes en los consumidores que en quienes no lo son, y que las actitudes positivas predicen mayor consumo; además, muchos estudios se han efectuado en localidades específicas, y la mayoría con tamaños de muestra modestos.

Las investigaciones en torno a este problema intentan identificar las actitudes y su asociación con patrones e intención de consumo, así como con los trastornos producidos por el mismo (Ozuna, 2014; Pimentel et al., 2014; Telumbre et al., 2017) y su mediación respecto de otras variables, como los valores (García et al., 2006), la identidad y percepción del contexto (Grigsby et al., 2018), las normas de pares y el uso de redes sociales (Beullens y Vandenberg, 2016).

México, de acuerdo con la OMS (2018), se sitúa entre los diez países de América Latina con mayor consumo *per capita* de alcohol puro, con 6.5 litros por año. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional contra las Adicciones y Secretaría de Salud, 2017), 39.8% de la población mexicana de entre 12 y 17 años de edad declaró haber consumido alcohol al me-

nos una vez en su vida, siendo esta proporción ligeramente mayor en los hombres (41.7%) que en las mujeres (37.9%). Respecto a la edad de inicio de consumo de alcohol en la población en edad adulta, 55.2% mencionó haber comenzado la ingesta a los 17 años o menos. Estos datos revelan la gran penetración que tiene el alcohol entre la población de este grupo de edad (Pons, Berjano y García, 1996).

En Chiapas, según datos de la Comisión Estatal contra las Adicciones de la Secretaría de Salud (cf. López, 2018), en años recientes el consumo de alcohol ha aumentado hasta 200% en mujeres y 95% en hombres, además de que la edad de inicio es cada vez menor; por ejemplo, se ha visto que niños de nueve años de edad ingieren bebidas alcohólicas en algunas regiones de la entidad.

Los datos reportados en la Encuesta Nacional de Adicciones 2016 (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz et al., 2017) señalan que el consumo de alcohol alguna vez en la vida, en población de entre 12 y 17 años, se sitúa por debajo de la media nacional; sin embargo, en relación con el consumo excesivo para este grupo etario, en 2018, el porcentaje fue similar al reportado para todo el país, es decir, de alrededor de 5%. Si bien estos datos no parecen alarmantes en primera instancia, se dimensionan de manera distinta si se considera que Chiapas es un estado con altos niveles de pobreza, analfabetismo y desnutrición (Aguilar, 2016) y que tiene una notable diversidad étnica y cultural. Los trabajos sobre el consumo de alcohol son escasos (García, Hernández, Ocaña y Cruz, en prensa; Palacios y Cañas, 2010) y la búsqueda en diversas bases de datos no remite a publicaciones acerca de las actitudes hacia el alcohol.

Las consecuencias del consumo de alcohol son graves, y lo son aún más en

regiones rurales o de alta influencia indígena, que con frecuencia no tienen acceso a los servicios de salud y otros apoyos sociales (Berruecos, 2013). De ahí la importancia de llevar a cabo estudios en esos contextos con el fin de fomentar el diseño e implementación de estrategias de intervención para atender este problema creciente.

En el presente trabajo se discuten las actitudes hacia el consumo del alcohol en un contexto diverso, multicultural y complejo, actitudes que tienen un alto nivel predictivo. Para el estudio se empleó una muestra amplia de adolescentes, recuperada en gran parte del territorio de la entidad con la finalidad de establecer una base de conocimientos que permita orientar algunas acciones preventivas pertinentes a cada zona socioeconómica. En este escenario, el estudio fue de corte cuantitativo y descriptivo, con un diseño no experimental y transversal, con el objetivo de describir la actitud hacia el consumo de alcohol en adolescentes chiapanecos, e identificar si ésta variaba según el sexo, nivel educativo y región geográfica en la que residían los sujetos de estudio.

MÉTODO

Participantes

Se utilizó una muestra no probabilística de 1,646 adolescentes, alumnos de secundaria (51.5%) y bachillerato (48.5%), residentes en diferentes regiones de Chiapas, una entidad situado en el suroeste de México. De acuerdo con el padrón de la matrícula disponible en dichos niveles educativos, provisto por la Secretaría de Educación del Estado de Chiapas, se buscó una distribución proporcional de la muestra entre las zonas de interés. La

Tabla 1 muestra el porcentaje correspondiente a cada zona.

Tabla 1. Porcentaje correspondiente a las zonas estudiadas.

ZONA	%
Centro (Tuxtla Gutiérrez)	34.8
Soconusco (Tapachula)	32.1
Selva (Palenque)	9.1
Fronteriza (Comitán)	6.9
Altos (San Cristóbal de las Casas)	6.7
Costa (Tonalá)	6.4
Norte (Reforma)	4.1

La distribución por sexo fue de 48.2% de hombres y 52.8% de mujeres, cuya edad osciló entre 11 y 20 años ($M = 14.4$; D.E. = 1.74). Del total de participantes, 3.8% hablaba alguna lengua originaria.

Instrumento

Escala de Actitudes hacia el Consumo de Alcohol (ACTICOL-92) (Pons y Berjano, 1999)

Este instrumento recaba, a través de 32 ítems, las opiniones y actitudes que el adolescente tiene sobre el alcohol en cinco dimensiones: Actitud permisiva (ítems 1, 6, 9, 14, 20 y 27), Actitud preventiva (ítems 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 28, 31 y 32), Facilitación social (ítems 3, 7, 11, 16 y 29), Valoración de los efectos negativos del consumo (ítems 4, 5, 8, 10, 12 y 13) y Actitud evasiva (ítems 2, 15, 26 y 30). Cada uno de los ítems se presenta en una escala Likert de cuatro puntos: “Totalmente de acuerdo”, “Bastante de acuerdo”, “Bastante en desacuerdo” y “Totalmente en desacuerdo”. Por tanto, el puntaje mínimo es 32 y el máximo 128.

De acuerdo con sus autores, los puntajes altos en la dimensión Actitud preventiva apuntan al reconocimiento del abuso del consumo de alcohol como un tipo de conducta socialmente desajustada. De manera similar, puntajes altos en

Actitud preventiva se asocian con actitudes indulgentes ante el consumo abusivo de bebidas embriagantes. En cuanto a la dimensión Consecuencias negativas, los puntajes elevados reflejan el reconocimiento de que la ingesta continuada de alcohol conduce al riesgo de sufrir efectos negativos de índole social y sanitaria. En lo que se refiere a Facilitación social, los puntajes altos corresponden a una mayor percepción del alcohol como un vehículo de integración social. Los puntajes altos en Actitud evasiva se asocian a la indulgencia y la minimización de las consecuencias negativas apoyada en la justificación de los efectos evasivos.

Este instrumento, aplicado a adolescentes escolarizados españoles, arrojó un coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach de 0.63 (Pons y Berjano, 1999). En un trabajo con población adulta de Perú, Ponce y Escurra (2011) reportaron un coeficiente de .84. En la presente aplicación este coeficiente alcanzó un valor de 0.87, que se asume como suficiente para el desarrollo del estudio.

Procedimiento

Prevía autorización de las autoridades escolares y con el consentimiento informado por parte de los participantes, los instrumentos fueron aplicados por psicólogos capacitados. Para su análisis, los datos se capturaron en un fichero del SPSS, v. 21 para Windows. Primero se procedió a calcular el puntaje mediante una suma simple, tanto para cada participante, de manera general y por cada una de las cinco subescalas. Toda vez que las referencias de cada subescala son diferentes para facilitar su interpretación y comparación, los puntajes sumados se transformaron en una escala indizada de 0 a 100 puntos. Luego se obtuvieron los estadísticos descriptivos de estos puntajes sobre la muestra total. Para comparar las medias entre los grupos definidos por

las variables de sexo y nivel educativo, se utilizó la prueba *t* de Student. En el caso de la variable correspondiente a la zona geográfica, la comparación de medias entre los grupos se efectuó mediante un análisis de varianza de un factor; en dicha comparación se obtuvo un gráfico de líneas con los promedios de los puntajes e

índices de cada subescala para las zonas geográficas consideradas.

RESULTADOS

Los puntajes promedio para el total de la escala ACTICOL-92 y sus dimensiones se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Síntesis de la escala ACTICOL-92.

Subescalas	M	D.E.	Referencias	Índice (0-100)
ACTICOL-92 general	56.96	15.49	32-128	26.0
Actitud permisiva	10.80	4.55	6-24	26.7
Actitud preventiva	19.68	8.66	11-44	26.3
Facilitación social	7.90	3.49	5-20	19.3
Efectos negativos	10.84	5.41	6-24	26.9
Actitud evasiva	7.74	2.71	4-16	31.2

Como se aprecia, los puntajes promedio respecto a los valores de referencia fueron bajos, cercanos a los 30 puntos en una escala de 0 a 100. Al revisar los puntajes promedio de las subescalas, es notorio que la que obtiene los valores más altos respecto a sus valores de referencia es la Actitud evasiva, lo que sugiere que los participantes tienden a evadir o a justificar los efectos del consumo de alcohol, como pensar que: 2. “Se puede dejar de ser alcohólico tan solo con un poco de voluntad” o que: 15. “Se puede conducir mejor si se ingieren unas copas de alcohol”. Este resultado se complementa con la segunda subescala con puntajes más altos: Efectos negativos. En este sentido, los participantes tienden a estar en desacuerdo con afirmaciones tales como: 4. “Ser alcohólico es tan malo como ser drogadicto”, 5. “El alcohol perjudica más que beneficia” y 8. “Es bueno esforzarse por beber menos”. El puntaje promedio más bajo aparece en la subescala Facilitación social, lo que sugiere que los jóvenes apenas perciben el consumo de alcohol como un medio para propiciar re-

laciones interpersonales de amistad o de pareja.

Entre la escala general, así como por dimensiones, se hallaron diferencias significativas ($p < .05$) en favor de los hombres (Tabla 3). Ello implica que, en el contexto de estudio, las actitudes evaluadas mediante el instrumento aparecen en mayor medida en los hombres que en las mujeres, lo que coincide con la tendencia reportada de que, entre los adolescentes, los problemas de consumo y experimentación con el alcohol son más recurrentes en los hombres respecto a las mujeres (Ahumada, Gámez y Valdez, 2017; Rodríguez et al., 2016). La comparación de las medias de puntajes por sexo se muestra en la Tabla 3.

En lo que se refiere al nivel educativo (Tabla 4), en la escala general no hubo diferencia significativa entre los puntajes promedio de ambos niveles. En cambio, al comparar la media de cada subescala, se apreciaron diferencias significativas entre Actitud permisiva, Efectos negativos y Actitud evasiva. En el caso de la primera, los puntajes más altos corresponden a los

Tabla 3. Puntajes de la escala ACTICOL según el sexo.

Subescalas	Sexo				Estadístico	Sig.
	Masculino		Femenino			
	M	D.E.	M.	D.E.		
Puntos (ACTICOL-92)	59.75	16.22	54.37	14.31	t = 7.14, gl = 1644	.000
Actitud permisiva	11.23	4.74	10.41	4.33	t = 3.65, gl = 1644	.000
Actitud preventiva	20.74	9.36	18.69	7.84	t = 4.84, gl = 1644	.000
Facilitación social	8.38	3.67	7.45	3.26	t = 5.46, gl = 1644	.000
Efectos negativos	11.51	5.71	10.22	5.05	t = 4.86, gl = 1644	.000
Actitud evasiva	7.89	2.87	7.61	2.55	t = 2.90, gl = 1644	.037

estudiantes de nivel preparatoria, lo que sugiere que entre mayor es su edad y escolaridad, los adolescentes tienden a ser más condescendientes con el alcohol y sus efectos. En cambio, en las subescalas de Efecto negativo y Actitud evasiva, los puntajes mayores corresponden al grupo de estudiantes de secundaria, lo que im-

plica que las actitudes que se enfocan en el carácter nocivo del consumo de alcohol y en la noción de que la ingesta de alcohol puede ser algo controlable o pasajero, útil para evadir la realidad y los problemas, son más notorias en las edades tempranas de la adolescencia.

Tabla 4. Puntajes de la escala ACTICOL-92 según el nivel educativo.

Subescalas	Nivel educativo				Estadístico	Sig.
	Secundaria		Preparatoria			
	M	D.E.	M	D.E.		
Puntos (ACTICOL-92)	57.58	16.47	56.3	14.35	$t = 1.67$, gl = 1644	.096
Actitud permisiva	10.36	4.71	11.27	4.32	$t = -4.08$, gl = 1644	.000
Actitud preventiva	20.03	9.3	19.31	7.92	$t = 1.68$, gl = 1644	.092
Facilitación social	8.0	3.77	7.79	3.17	$t = 1.22$, gl = 1644	.219
Efectos negativos	11.31	5.77	10.34	4.97	$t = 3.65$, gl = 1644	.000
Actitud evasiva	7.88	2.96	7.6	2.42	$t = 2.11$, gl = 1644	.035

Para dar cuenta de la heterogeneidad y complejidad del contexto en el cual se realizó el estudio, se compararon los puntajes promedio de la escala general de 32 ítems con los de cada una de las cinco subescalas. La Tabla 5 muestra que hubo diferencias significativas entre los puntajes promedio de cada región, siendo en todos los casos mayores en la zona Norte y menores en las zonas Centro y Selva, asumiendo a estos como grupos diferenciados.

En la Gráfica 1 se aprecian los cambios en los puntajes índice promedio en-

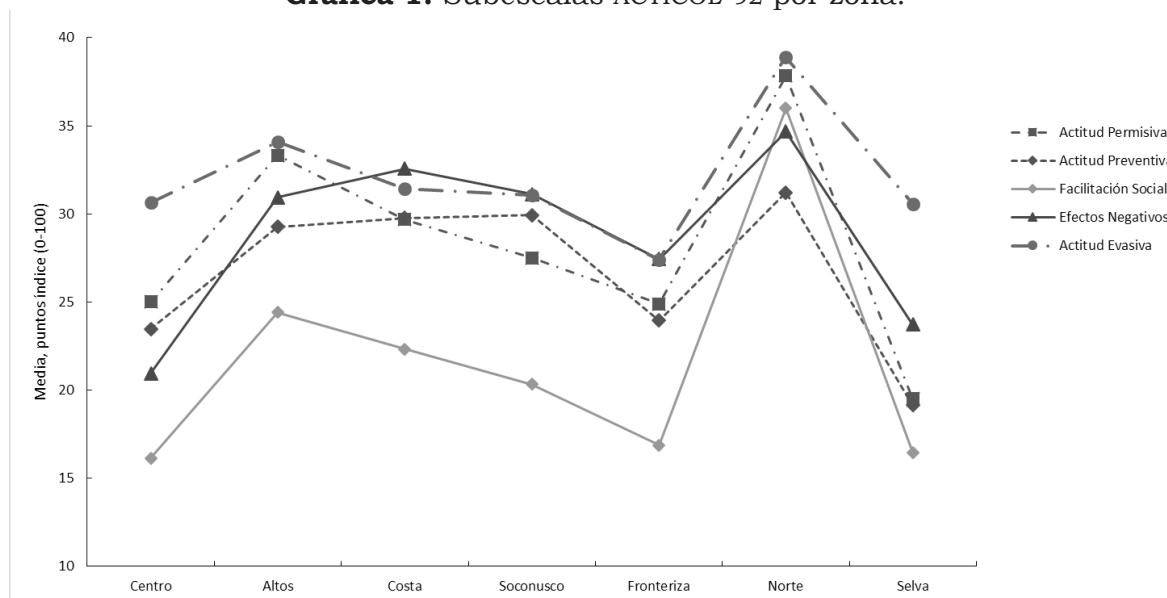
tre las diferentes regiones de la entidad en las que se realizó este estudio. Se advierte que los puntajes mayores, tanto en la escala general como en las subescalas, corresponden a la zona Norte, la cual colinda con el estado vecino de Tabasco. Al respecto, tanto en la zona Norte como en las restantes, a excepción de la zona Costa, el puntaje mayor corresponde a la subescala Actitud evasiva. Los puntajes menores, excepto para la zona Norte, correspondieron a la subescala Facilitación social.

Tabla 5. Puntajes de la escala ACTICOL-92 según la zona.

Subescalas	Zona							Est.	Sig.
	Centro	Altos	Costa	Soconusco	Fronteriza	Norte	Selva		
ACTICOL-92	M = 54.11, D.E. = 14.42	M = 60.99, D.E. = 14.55	M = 60.14, D.E. = 15.54	M = 59.23, D.E. = 15.84	M = 55.14, D.E. = 15.73	M = 65.42, D.E. = 14.65	M = 52.23, D.E. = 15.26	F=13.60 GL = 6	.000
Actitud permisiva	M = 10.50, D.E. = 4.34	M = 12.00, D.E. = 4.75	M = 11.34, D.E. = 4.92	M = 10.95, D.E. = 4.63	M = 10.48, D.E. = 4.37	M = 12.81, D.E. = 4.72	M = 9.51, D.E. = 4.15	F = -6.43 GL = 6	.000
Actitud preventiva	M = 18.75, D.E. = 7.75	M = 20.66, D.E. = 8.62	M = 20.82, D.E. = 9.92	M = 20.88, D.E. = 9.63	M = 18.9, D.E. = 7.9	M = 21.3, D.E. = 7.15	M = 17.32, D.E. = 7.74	F = 5.84 GL = 6	.000
Facilitación social	M = 7.42, D.E. = 3.12	M = 8.66, D.E. = 3.46	M = 8.35, D.E. = 3.83	M = 8.05, D.E. = 3.7	M = 7.53, D.E. = 3.13	M = 10.4, D.E. = 3.81	M = 7.47, D.E. = 3.36	F = 9.80 GL = 6	.000
Efectos negativos	M = 9.77, D.E. = 4.76	M = 11.57, D.E. = 5.05	M = 11.86, D.E. = 6.02	M = 11.6, D.E. = 5.96	M = 10.94, D.E. = 5.41	M = 12.24, D.E. = 5.12	M = 10.27, D.E. = 4.93	F = 7.64 GL = 6	.000
Actitud evasiva	M = 7.68, D.E. = 2.54	M = 8.09, D.E. = 2.80	M = 7.77, D.E. = 2.92	M = 7.73, D.E. = 2.87	M = 7.29, D.E. = 2.31	M = 8.67, D.E. = 2.8	M = 7.67, D.E. = 2.73	F = 2.21 GL = 6	.000

En la Gráfica 1 se aprecian los cambios en los puntajes índice promedio entre las diferentes regiones de la entidad en las que se realizó este estudio. Se advierte que los puntajes mayores, tanto en la escala general como en las subescalas, corresponden a la zona Norte, la cual coincide con el estado vecino de Tabasco.

Al respecto, tanto en la zona Norte como en las restantes, a excepción de la zona Costa, el puntaje mayor corresponde a la subescala Actitud evasiva. Los puntajes menores, excepto para la zona Norte, correspondieron a la subescala Facilitación social.

Gráfica 1. Subescalas ACTICOL-92 por zona.

DISCUSIÓN

Las dimensiones actitudinales con valores más altos fueron Evasión y Efectos negativos. Estos resultados difieren de los obtenidos por Ponce y Ecurra (2011),

quienes al aplicar el ACTICOL-92 hallaron mayor prevalencia de actitudes positivas respecto a las negativas, y puntajes altos en Facilitación social, siendo esto similar a lo referido por Yupanqui (2018). Los datos en torno a la Actitud evasiva revelan

que los adolescentes tienden a minimizar el alcohol como problema, justifican su consumo o bien asumen que tienen control sobre esta sustancia, tal como exponen Sánchez, Franklin y Voaklander (2018). Tal situación es sumamente riesgosa pues entraña una considerable incompreensión de los riesgos de consumir alcohol. Por otra parte, en cuanto a los efectos negativos, es pertinente señalar que Chiapas es un estado en el que una amplia proporción de las familias mantienen una estructura tradicional (principalmente en las zonas rurales o con influencia indígena); es decir, en las que es el padre quien provee el ingreso familiar, siendo la madre –ya sea que realice una actividad remunerada o no– la que está a cargo de la crianza de los hijos. En este esquema es posible que el aleccionamiento de los efectos negativos esté vinculado al hecho de que las madres instruyen a sus hijos sobre las consecuencias del consumo. El puntaje menor, correspondiente a la subescala de Facilitación social, se asume como evidencia del papel del alcohol en el marco social, toda vez que parece ser que la creencia de que el alcohol permite establecer relaciones con otras personas no es predominante entre los jóvenes de Chiapas, lo que contrasta con lo reportado por Pautassi (2013) y Hutton (2012); quienes señalan que los adolescentes parecen ser más sensibles a la facilitación social inducida por el alcohol.

Los puntajes significativamente mayores de los hombres respecto de las mujeres, tanto en la escala general como en las subescalas, coincide con lo que se reporta en la literatura sobre este tópico, la cual señala que la predisposición al consumo y la ingesta es más alta en los hombres que en las mujeres, independientemente del lugar de estudio. Lo anterior apunta a que, si bien es cierto que el abuso del alcohol entre las mujeres ha aumentado y sigue una tendencia creciente, su consumo tiene una valoración social y simbólica distinta a la de los

hombres (Góngora y Leyva, 2005); y esta diferencia, a la luz de los resultados obtenidos, prevalece en las actitudes, que es mayor en los hombres.

Chiapas es un estado diverso, con una gran pluralidad identitaria y cultural (Xicoténcatl, 2018). La vida en sus diferentes regiones, localidades y asentamientos se enmarca en una amplia variedad de interpretaciones y prácticas de la religión, el arte, la política y el trabajo. Tal condición configura diferentes concepciones y percepciones en torno a la cotidianidad y a problemas tan complejos como el alcoholismo.

De esta manera, las actitudes frente al consumo de alcohol varían en función de la zona socioeconómica. Destaca que, en todas las escalas, los puntajes más altos correspondieron a la zona Norte, en particular al municipio de Reforma, que colinda con el estado de Tabasco. Lo anterior indica que, respecto al resto del estado, las actitudes hacia el consumo de alcohol en dicha zona apuntan a un escaso reconocimiento de su abuso como una conducta socialmente desajustada, una predominancia de actitudes indulgentes ante su consumo elevado, una consideración más pobre de los efectos negativos y una mayor valoración del alcohol como un facilitador social. La zona mencionada, en la que tiene una gran influencia la industria petrolera, experimenta una considerable afluencia de personas originarias de otros estados del país, incluso del extranjero. Esta condición demográfica podría explicar que la perspectiva de los jóvenes de ese lugar denote mayor apertura hacia el consumo del alcohol, toda vez que otras regiones del país –por ejemplo los estados del norte, de donde provienen muchas de esas personas– históricamente han sido más permisivos, hecho que se refleja en las estadísticas oficiales (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz et al., 2017).

Por otra parte, es notable que en casi todas las zonas los puntajes más altos correspondan a la actitud evasiva, lo que sugiere que en todo el territorio de Chiapas hay indulgencia acerca del consumo del alcohol y una minimización de sus efectos, a partir de una justificación anclada en la evasión que produce la ingesta, lo que puede estar asociado al hecho de que en muchos lugares esta sustancia tiene un uso ritual –incluso sagrado– en algunas festividades religiosas comunitarias, como es el caso del *pox*, al cual grupos indígenas consideran un vehículo para conectarse con Dios (Eber, 2008; Reyes, 2009); es decir, la evasión de la realidad que produce el alcohol tiene un propósito que, en la cultura local se transmite a los jóvenes de generación en generación.

En conclusión, en el marco de un contexto altamente diverso como Chiapas, este trabajo da cuenta de las actitudes

hacia el consumo del alcohol en jóvenes de entre 12 y 17 años. El tamaño de la muestra y los resultados de confiabilidad del instrumento empleado son convenientes para fines de cribado. Se obtuvieron puntajes moderados en cuanto a la actitud hacia el consumo del alcohol, tanto general como en las subescalas del instrumento. Estos resultados se corresponden con las referencias estadísticas que señalan a esta entidad como una de las demarcaciones políticas de México en las que el consumo de sustancias se sitúa por debajo de la media nacional; no obstante, se observa una tendencia creciente. Se concluye que es necesario continuar con el trabajo de investigación en torno al consumo de alcohol, los factores que lo generan y las variables psicosociales vinculadas, particularmente en este grupo de edad, donde las acciones preventivas cobran relevancia.

REFERENCIAS

- Aguilar, T. (2016). Desigualdad y marginación en Chiapas. *Península*, 11(2), 143-159.
- Ahumada C., J., Gámez M., M. y Valdez M., C. (2017). El consumo de alcohol como problema de salud pública. *Ra Ximhai*, 13(2), 3-24.
- Allport, G.W. (1935). Attitudes. En C. Murchison (Ed.): *Handbook of Social Psychology* (pp. 798-884). Worcester, MA: Clark University Press.
- Andrade, S., Yokota, R., Sá, N., Silva, M., Araújo, W. y Mascarenhas, M. (2012). Relação entre violência física, consumo de álcool e outras drogas e bullying entre adolescentes escolares brasileiros. *Cad Saúde Pública*, 28, 1725-1736.
- Arnau, L. y Montané, J. (2010). Aportaciones sobre la relación conceptual entre actitud y competencia, desde la teoría del cambio de actitudes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3), 1283-1302.
- Basu, D., Malhotra, A., Varma, V.K. y Malhotra, R. (1998). Development of a scale to assess attitudes toward drinking and alcoholism. *Indian Journal of Psychiatry*, 40(2), 158-164.
- Berruecos, L. (2013). El consumo de alcohol y el alcoholismo en México: el caso de las comunidades indígenas. *El Cotidiano*, 181, 73-80.
- Beullens, K. y Vandenbosch, L. (2016). A conditional process analysis on the relationship between the use of social networking sites, attitudes, peer norms, and adolescents' intentions to consume alcohol. *Media Psychology*, 19, 310-333. doi: 10.1080/15213269.2015.1049275.

- Borsari, B. y Carey, K.B. (2001). Peer influences on college drinking: A review of the research. *Journal of Substance Abuse*, 13, 391-424. doi: 10.1016/S0899-3289(01)000980.
- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. *International Encyclopedia of Education* (2nd ed., v. 3). Oxford: Elsevier.
- Busch, V., Loyen, A., Lodder, M., Schrijvers, A.J.P., van Yperen, T.A. y de Leeuw, J.R.J. (2014). The effects of adolescent health-related behavior on academic performance: A systematic review of the longitudinal evidence. *Review of Educational Research*, 84, 245-274. doi: 10.3102/0034654313518441.
- Cartwright, A.K.J. (1980). The attitudes of helping agents towards the alcoholic client: The influence of experience, support, training, and self-esteem. *British Journal of Addiction*, 75(4), 413-431.
- D'Amico, E.J., Edelen, M.O., Miles, J.N.V. y Morral, A.R. (2008). The longitudinal association between substance use and delinquency among high-risk youth. *Drug and Alcohol Dependence*, 93, 85-92. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2007.09.006.
- Davies, E.L., Paltoglou, A.E. y Foxcroft, D.R. (2017). Implicit alcohol attitudes predict drinking behaviour over and above intentions and willingness in young adults but willingness is more important in adolescents: implications for the prototype willingness model. *British Journal of Health Psychology*, 22, 238-253.
- De Vargas D. (2011). Reduced version of the scale of attitudes towards alcohol, alcoholism, and alcoholics: primary results. *Revista de la Escuela de Enfermería de la Universidad de São Paulo*, 45(4), 918-925.
- Eber, C. (2008). *Agua de esperanza, agua de pesar. Mujeres y alcohol en un municipio maya de los Altos de Chiapas*. New Orleans, LA: Plumsock Mesoamerican Studies y Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.
- Francalanci, C., Chiassai, S., Ferrara, G., Ferretti, F. y Mattei, R. (2011). Scale for the Measurement of Attitudes Towards Alcohol. *Alcohol and Alcoholism*, 46(2), 133-137.
- García L., G.A., Hernández S., S., Ocaña Z., J. y Cruz P., O. (en prensa). *Uso-abuso de sustancias y otras áreas de riesgo psicosocial en preuniversitarios*.
- García del C., J.A., López S., C. y Quiles M., C. (2006). Consumo de alcohol, actitudes y valores en una muestra de estudiantes universitarios de la provincia de Alicante. *Health and Addictions*, 6(2), 149-159.
- Góngora, J. y Leyva, M.A. (2005). El alcoholismo desde la perspectiva de género. *El Cotidiano*, 132, 84-91.
- Gradolí, T.V., Sánchez H., E. y García, R. (1996). Las actitudes y la abstinencia en personas drogodependientes. En J. Escamez (Ed.): *Prevención de la drogadicción*. Valencia: Nau Llibres.
- Grigsby, T.J., Forster, M., Meca, A., Zamboanga, B.L., Schwartz, S.J., Unger, J.B. (2018). Cultural stressors, identity development, and substance use attitudes among hispanic immigrant adolescents. *Journal of Community Psychology*, 46, 117-132. doi: 10.1002/jcop.21920.
- Hawkins, J.D., Catalano, R.F. y Miller J.Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-105.
- Hingson, R. y Kenkel, D. (2004). *Reducing underage drinking: A collective responsibility, background papers*. Washington, DC: The National Academies Press.

- Huang, D.Y.C., Lanza, H.I., Murphy, D.A. y Hser, Y.-I. (2012). Parallel development of risk behaviors in adolescence: Potential pathways to co-occurrence. *International Journal of Behavioral Development*, 36, 247-257. doi: 10.1177/0165025412442870.
- Hutton, F. (2012). Harm reduction, students and pleasure: An examination of student responses to a binge drinking campaign. *International Journal of Drug Policy*, 23, 229-235. doi: 10.1016/j.drugpo.2011.10.001.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional contra las Adicciones y Secretaría de Salud (2017). *Encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco 2016-2017: reporte de alcohol*. Ciudad de México: INPRFM.
- Kirmani, M.N. (2008). *Risk for alcohol use in college students: A social learning perspective*. Master philosophy dissertation submitted to NIMHANS. Bangalore (India): Deemed University.
- López, R. (2018). "Incrementa el alcoholismo en el estado de Chiapas". *Cuarto Poder*. Recuperado de <http://www.cuartopoder.mx/chiapas/incrementa-el-alcoholismo-en-el-estado-de-chiapas/247342>.
- Moreno, J. (2006). Valores, actitudes hacia el alcohol y consumo en adolescentes varones. Límite. *Revista de Filosofía y Psicología*, 1(13), 195-211.
- Moya, J., Mezquita, L., Viruela, A., Viñas, M., Escrivá, P. y Villa, E. (2008). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol excesivo en la adolescencia: un estudio longitudinal prospectivo. *Jornades de Foment de la Investigació*. Castellón (España): Universitat Jaume I.
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Alcohol. Datos y cifras*. Ginebra: OMS. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>.
- Ozuna E., M.S. (2014). *Actitudes hacia el consumo de alcohol y el consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria*. Tesis de maestría. Monterrey (México): Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Palacios, J.R. y Cañas, J.L. (2010). Características psicosociales asociadas al consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes de Chiapas. *Psicología Iberoamericana*, 18(2), 27-36.
- Pautassi, R. (2013). Consumo de alcohol durante la adolescencia y el desarrollo temprano, causas y consecuencias. *Ciencia e Investigación*, 63(4), 25-38.
- Petratis, J., Flay, B.R. y Miller, T.Q. (1995). Reviewing theories of adolescent substance use: Organizing pieces in the puzzle. *Psychological Bulletin*, 117(1), 67-86.
- Pimentel C., E., Gomes, T., Vera, J.A. y Barrocal, G. (2014). Actitud, intención y uso de bebidas alcohólicas. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(1), 1356-1369.
- Ponce, D.C. y Escurra, M.M. (2011). Actitudes hacia el consumo de alcohol en choferes particulares y de servicio público de Lima Metropolitana que se encuentran con la licencia de conducir retenida por infracciones al reglamento de tránsito. *Revista Peruana de Drogodependencias*, 7(1), 59-82.
- Pons, J. y Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social*. Valencia (España): Plan Nacional de Drogas.
- Pons, J., Berjano, E. y García, F. (1996). Variables psicosociales que discriminan el consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. *Adicciones*, 8(2), 177-191.

- Reyes, L. (2009). Ingesta de alcohol entre indígenas de Chiapas. Estudio de cuatro casos. *Limina R. Estudios Sociales y Humanísticos*, 7(1), 132-145.
- Rodríguez, L., Alonso, B., Alonso, M.M., Alonso, M.T., Armendáriz, N. y Oliva N. (2016). Consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas*, 12(4), 200-206.
- Sánchez R., D.C., Franklin, R.C. y Voaklander, D. (2018). Perceptions about alcohol harm and alcohol-control strategies among people with high risk of alcohol consumption in Alberta, Canada, and Queensland, Australia. *Journal of Preventive Medicine and Public Health*, 51, 41-50.
- Telumbre T., J., Esparza A., S., Alonso C., B. y Alonso C., M. (2017). Actitudes hacia el consumo de alcohol y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 19(2), 69-81.
- Watson, H., Maclaren, W. y Kerr, S. (2007). Staff attitudes towards working with drug users: development of the Drug Problems Perceptions Questionnaire. *Addiction*, 102(2), 206-215.
- Wickman, M.E., Anderson, N.L.R. y Smith G., C. (2008). The adolescent perception of invincibility and its influence on teen acceptance of health promotion strategies. *Journal of Pediatric Nursing*, 23, 460-468. doi: 10.1016/j.pedn.2008.02.003.
- World Health Organization (2016). *Global Status Report on Alcohol and Health 2014*. Geneve: WHO. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf.
- Xicoténcatl, N. (2018). "Chiapas, un estado pluriétnico y multicultural". *Cuarto Poder*, 19 de abril. Recuperado de <http://www.cuartopoder.mx/chiapas/un-estado-pluri-etnico-y-multicultural/241573>.
- Yupanqui, L. (2018). Actitud hacia el consumo de alcohol en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Metropolitana. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 6, 79-89.